

REGIÓN

Sólo el 5,59% de los 15.176 extranjeros que trabajan en La Rioja son autónomos

El porcentaje es el tercero más bajo de toda España, únicamente Murcia y Castilla La Mancha registran cifras menores. De los 849 extranjeros autónomos, 359 vienen de países de la UE. Con la ayuda de la asociación SECOT, varios inmigrantes han abierto su negocio. La Rioja tiene cerca de 30.000 extranjeros. Algo más de la mitad (15.176) tiene permiso de trabajo y ya cotiza a la Seguridad Social. De ellos, 849 son autónomos, según los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales elaborados a 31 de agosto de este año.

La cifra de inmigrantes que se encuentran trabajando por su cuenta en la Comunidad Autónoma supone un significativo 5,59% del total de cotizantes extranjeros, pero aún está lejos del 8,67% registrado de media a nivel nacional y resulta ser la tercera cifra más baja entre todas las regiones del país.

La mayoría de los inmigrantes trabajadores afincados en La Rioja están afiliados al régimen general de la Seguridad Social (9.325), aunque otra buena parte de ellos (concretamente 2.780) lo están al régimen agrario y hay también 2.222 inscritos en el régimen de empleados de hogar. Por último, figura esa citada cifra de 849 autónomos. Cataluña es la comunidad que cuenta con un número mayor de extranjeros autónomos (26.243), seguida de la Comunidad Valenciana (22.588) y, a escasa diferencia, de Andalucía (22.531).



Rossitza Mitova, frente a su nuevo establecimiento. / E. D. R.

Valencia, líder

Pero porcentualmente es la Comunidad Valenciana la primera autonomía clasificada, pues el 22,61% de sus más de 193.559 trabajadores extranjeros son autónomos.

Por el contrario, Murcia (con el 3,58%) es la región que registra un porcentaje menor en este aspecto, seguida de Castilla La Mancha (3,56%) y La Rioja.

Según los datos hechos públicos por el Ministerio de Trabajo, un amplio porcentaje de los autónomos extranjeros de La Rioja son inmigrantes procedentes de países de la Unión Europea (359 del total de 849) a pesar de que los trabajadores comunitarios sólo suman 2.186 de los 15.500 empleados globales. La Rioja cuenta con 15.176 extranjeros afiliados a la Seguridad Social, lo que supone tan sólo el 0,93% del total nacional. Esta cifra sitúa a La Rioja como una de las comunidades con menor número de extranjeros cotizantes.

En el conjunto del país, el 82,3% del total de extranjeros afiliados a la Seguridad Social en el mes de agosto procedían de países no comunitarios, según datos publicados ayer por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, que precisa que la cifra total de cotizantes se situó a finales del pasado mes en 1.633.911 trabajadores.

Un total de 1.345.318 personas procedían de países no comunitarios, y de ellos, casi cuatro de cada diez eran de nacionalidad marroquí y ecuatoriana, países que sumaban entre ambos 457.761 cotizantes. Rumanía, con 143.576 trabajadores.

En el caso de La Rioja, a pesar de que el colectivo marroquí es el más numeroso de los asentados en La Rioja, las cifras de extranjeros afiliados a la Seguridad Social demuestran que son los rumanos los que lideran la estadística. De los 15.176 inmigrantes que cotizan en La Rioja, 2.743 son rumanos, según los datos de Trabajo. De ellos, 1.487 están afiliados al régimen general, 852 al régimen de empleados de hogar, 369 al agrario y tan sólo 35 al de autónomos.

Tras los rumanos, el colectivo de cotizantes más numeroso es el marroquí, con 2.127 trabajadores dados de alta. En tercer lugar se sitúa la colonia portuguesa, con 1.779 trabajadores. No es la primera vez que Elisabeth se zambulle en el campo de la naturopatía. Antes ya había trabajado en una consulta y en programas de radio y televisión en los que asesoraba sobre problemas dietéticos.

Ahora, entre pesos, aparatos de iridología y otras máquinas, diagnosticará problemas por el iris, elaborará dietas individualizadas, desarrollará terapias por hipnosis... Además, también venderá la medicación. «Son productos controlados y respaldados por un buen laboratorio», señala. Algún día también piensa poner un servicio gratuito de ayuda a las víctimas del maltrato. Esta uruguaya prefiere no mirar a la competencia y creer en sí misma y en su trabajo. Para Beatriz, pisar la tierra y encontrarse con la naturaleza es como estar en contacto con Dios. Le apasionan las plantaciones y muestra una

forma muy particular de diseñar los jardines. «Primero organizo el espacio como si fuera un lienzo que pintar. Me olvido del jardín para luego aterrizar y poner cada cosa en su lugar», explica.

Además de los jardines tradicionales, a esta argentina también le gustan las proyecciones austeras donde «la iluminación cobra muchísima fuerza» y el diseño oriental, que «se presta mucho a la síntesis».

Según Beatriz, es fundamental saber elegir a personas de confianza, conocer la psicología del consumidor e interpretar sus deseos. Rossitza Mitova, 53 años, Bulgaria. Elisabeth Diego, 45, Uruguay. Beatriz Alderete, 60, Argentina. Sus historias son muy diferentes y ellas apenas se conocen pero, hace tiempo, las tres realizaron un largo viaje con la ilusión de emprender una vida nueva y, por qué no, montar su propia empresa algún día. El tiempo les ha demostrado que los comienzos nunca son fáciles y que no es malo pedir ayuda; por eso, después de meditar una idea de negocio, decidieron acudir a SECOT para dar forma a sus proyectos. Y en una pequeña sala llena de libros y balances económicos, se reunieron con Ángel Bobadilla, un directivo jubilado dispuesto a transmitir todos los conocimientos que los años le han enseñado. SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica) es una asociación sin ánimo de lucro donde personas jubiladas o prejubiladas asesoran a jóvenes emprendedores. Aunque en La Rioja no existe delegación, Ángel acoge a todo aquel que muestre iniciativa y esfuerzo por mantenerse de forma autónoma. En los años que lleva desempeñando esta función, varios inmigrantes han solicitado sus consejos y asegura que «llegan con gran preparación y con muchas ganas de trabajar» para lograr abrir un establecimiento.

Rossitza Mitova ya lo ha conseguido. En agosto inauguró Refan-Rs, una tienda de cosmética ecológica búlgara. Hace seis años llegó a La Rioja con tres carreras: Ingeniería de Productos Alimenticios, Pedagogía y Asistente Social. A pesar de ello, y dada su avanzada edad, no le fue nada fácil encontrar empleo. Trabajó en el servicio doméstico y en la hostelería, pero el año pasado asistió en Bulgaria a la boda de uno de sus hijos y visitó una tienda de cosmética que le encantó. El mundo de los perfumes le apasiona y en el viaje de vuelta soñó con la idea de emprender un negocio parecido al que había visto en su país. Se puso en contacto con la empresa Refan y es la primera persona que comercializa sus productos búlgaros en España.

Desde que tuvo la idea, Ángel y ella han preparado las cuentas, el estudio de viabilidad... y presentaron juntos el proyecto para conseguir un microcrédito en Caja Rioja. En julio, Rossitza obtuvo el préstamo y ahora observa con orgullo los resultados del esfuerzo. «Esta tienda es una forma de sentirme más cerca de casa», dice.

Elisabeth Diego recibió las máquinas de su consulta de psicoterapia y naturopatía el día 10 de septiembre y el 12 atendió a los primeros clientes. Esta uruguaya aterrizó en Barcelona en 1998 y allí compaginó el cuidado de sus dos niñas con su empleo y el estudio en la Universidad. Al máster en psicoterapia se suman los diplomas de Dietética y Nutrición, Naturopatía, Herbolodietética y Psicología Transpersonal. Hace un año que llegó a La Rioja y pensó en poner una consulta para aplicar todo lo que había aprendido. Hoy, agradece toda la ayuda recibida y reconoce que el papeleo ha sido más fácil gracias a Ángel y a la entidad que le dio el microcrédito. Para ella, el éxito de un buen empresario estriba «en hacer las cosas de corazón y no tener avaricia».

Beatriz Alderete también acaba de dar el primer paso hacia su negocio. El año pasado llegó a La Rioja, donde viven sus suegros. Su marido ya ha logrado constituir una empresa de seguridad y calidad alimenticia. Ella estudió Arquitectura y Artes Plásticas y siempre había tenido la jardinería como afición, pero un amigo le pidió consejo para sus plantas y fue entonces cuando descubrió un interesante nicho de mercado: el diseño de jardines y terrazas.

Por ahora, sólo se ha reunido una vez con Ángel y sabe que aún faltan muchas cosas por concretar y que necesitará algún ingreso para hacer frente a los gastos. Con las ideas muy claras, mantiene que el mundo de la empresa requiere creatividad, formación y flexibilidad: «Hay que estar abierto a todo lo que acontece alrededor y saber adaptarse a los deseos del cliente». Un dulce aroma a Rosa de Bulgaria anuncia la llegada a su tienda de cosméticos en la calle Huesca. Todos los días, Rossitza trabaja en un bar de 6 a 10 de la mañana y luego camina apresurada para abrir puntual su negocio.

Los productos se importan desde una filial de Refan de la República Checa y están elaborados de forma natural con antiguas recetas balcánicas. Sin discriminaciones, esta búlgara vende a precios asequibles cosmética para hombres y mujeres: jabones al peso de limón, de cereza, de chocolate, para los pies..., sales del Mar Muerto, desodorantes, perfumes alternativos a los existentes en el mercado, cremas... «A todos nos gusta cuidarnos», indica.